

Política | Julio 4, 2011

Manuel Novoa Bermúdez: "Se puede engañar a un poligrafista, pero no al polígrafo"

Compartir:



Aunque la mentira es innata al hombre, en esta sociedad a veces engañosa estamos condenados a decir siempre la verdad. Pero no siempre lo hacemos. Manuel Novoa Bermúdez, director del Instituto Latinoamericano de Poligrafía, dice que para saber cuándo alguien miente, las técnicas del doctor Cal Lightman (Lie to me) no sirven, y que la única forma de saberlo es pasando por el polígrafo, el más exacto –asegura- detector de mentiras que existe. La verdad, el aparato parece inofensivo, pero no todo es lo que parece.

-Ha venido a clausurar un curso de poligrafía, el uso de la ciencia para detectar la mentira. ¿Es el primero que se dicta en el Perú?

Es el curso básico. Hace tres años hicimos el congreso de la Asociación Latinoamericana, pero este es el primer curso formal, profesional. Antes, los poligrafistas, la mayoría en el Perú, han tenido que ir a Colombia para tomar este curso. Por eso lo trajimos.

-¿Se necesitan más poligrafistas en países como el Perú?

La poligrafía empezó en Colombia hace 14 años y éramos entre 6 y 8. A los dos años, había 30. En el Perú hay 32 en total, ahora. En Colombia hay 700 poligrafistas, 62 empresas prestadoras del servicio y hay más demanda: hay mercado para 3 mil poligrafistas. En el Perú también hay una demanda alta, pero no se conoce mucho. Muchos piensan que se usa para atrapar al marido infiel, para espectáculos de televisión. Pero se trata de una disciplina forense.

-¿Cuán popular es su uso en el mundo ahora?

Hace 14 años se usaba en 70 países, y hoy en más de 100. Fue inventado en 1921 y su primer uso fue en investigación criminal, en homicidios. En los 40 y 50, en EE.UU. se dio un gran desarrollo cuando se abrió el uso a las empresas, lo que pasa ahora en nuestros países, como en compañías de seguridad, retail, aviación, las que tienen riesgos de información o manejo de dinero. Obviamente, también en organismos como la DEA, la CIA, la policía, e Inteligencia.

-¿En qué situaciones es más usado en el sector privado?

En los procesos de selección de personal, donde se detectan muchas cosas. Se les pregunta si pertenecen a una organización delictiva, si es consumidora habitual de drogas, si ha cometido delitos. A una mujer que evaluábamos le preguntamos si tenía vínculos con personas al margen de la ley, y dijo que sí, con un sicario a quien contrató para matar a su marido. Se descubren estas cosas porque hacemos un proceso amigable: le damos la oportunidad para que diga la verdad.

-En la política, la prensa suele descubrir cosas que no declaran en sus hojas de vida. Quizá se les deba aplicar a los postulantes al Congreso.

Eso podría ser. En Panamá hay una fiscalía electoral que, cuando hay indicios de fraude, somete al polígrafo a los candidatos y testigos. Hace tres años se anuló la elección, así. En Colombia estamos pensando aplicarlo en adopción de niños, para evaluar mejor a los 'padres'. No sabemos si son consumidores de drogas, si tienen vínculos con tráfico de niños o con la prostitución.

-Aquí se usa en la Policía y en casos de inteligencia. ¿Cómo ve su aplicación en el Perú?

Lo usan la Policía y las FF.AA., en Inteligencia, y en la empresa privada. No hay restricción legal de su uso, mientras sea voluntario. En el código de procedimiento penal no está la palabra "polígrafo", tampoco como un medio de prueba, pero si miramos el código de Colombia, tienen un elemento común porque se considera medios de prueba los documentos, las pruebas periciales, y otros medios técnicos y científicos que no violen el ordenamiento jurídico. El polígrafo podría usarse.

-¿Está abierta la posibilidad de su uso en juicios, entonces?

Tradicionalmente, en los países se da mucha credibilidad a la prueba testimonial y pericial; pero sabemos que esta prueba es manipulable, que los testigos pueden ser falsos. La pericial también puede ser construida. Si una persona se declara inocente y tiene en contra a cuatro testigos, ¿por qué no puede decir que quiere una prueba de polígrafo para demostrar que los otros mienten?

-¿Qué tan eficiente es esta prueba ahora?

Hasta los años 80, los equipos eran análogos, no estaban unidos a un software. Hoy la tecnología ha avanzado y contamos con algoritmos muy avanzados, pero además de eso, la teoría como tal también ha avanzado mucho. En 1985, la ASTM, una comunidad científica de estándares para varias ciencias, estandarizó la poligrafía con el nombre de psicofisiología forense. Hay estándares no solo para el entrenamiento y la aplicación, sino hasta para la investigación científica.

-Es una suerte de ISO.

Sí, y a partir de eso ha venido un desarrollo importante de investigación científica con más de 80 proyectos en las principales universidades, sobre todo en EE.UU. Esto, y los desarrollos en tecnología, permiten decir que hoy la poligrafía tiene un nivel de efectividad entre 95% y 98%. Si comparamos esto con medios de prueba admitidos, como la espectrometría de voces, para determinar la voz de alguien en una grabación, ese sistema no tiene más del 50% de efectividad.

-No podría tomarse como prueba determinante, sin embargo.

Exactamente. Como no está tácitamente el polígrafo en el código penal, se hizo un proyecto de ley para modificarlo. Y como dice, no es determinante, como otras pruebas: ni el ADN es determinante. Es un elemento más dentro de los elementos probatorios. Lo que pasa es que entre los jueces hay un temor por perder la facultad para dar un dictamen dentro del universo probatorio. Pero no es así.

-¿Hay personas que pueden eludir los indicadores, que tengan una predisposición corporal, que puedan engañar al polígrafo?

Hay personas que son inexplorables, los que sufren demencia senil, un niño menor de 12 años. Sobre el engaño al polígrafo, es un mito. Nadie puede burlarlo; medimos reacciones fisiológicas inconscientes que se dan cuando se miente. Hasta los sicópatas y los mitómanos pueden pasar el polígrafo. No se puede burlar al polígrafo, pero sí burlar al examinador, cuando no es profesional. Se dice que se puede burlar con una tachuela en el pie, pero en la prueba se usa unos sensores muy sensibles que captan hasta el movimiento del esfínter anal.

-¿Cuándo un poligrafista es profesional?

En el Perú hay 32 poligrafistas y con los 20 que graduamos, serán 52. De ellos, unos cinco deben ser empíricos. Para ser profesional se necesita llevar un curso de 480 horas en instituciones como en el Instituto Latinoamericano de Poligrafía, que cuenta con la certificación. Y cada dos años debe seguir una actualización. Aplicar el polígrafo a alguien, dura entre dos y tres horas, y si se usa además un equipo con tres canales de medición, computarizado, la efectividad es de 98%.

-¿Los gestos del rostro ayudan a determinar una mentira?

Se usa la cinética como un indicador, pero no para decidir en un diagnóstico. El diagnóstico de un poligrafista está dado por el análisis de las gráficas, de las reacciones fisiológicas del sistema respiratorio, cardiovascular, la conductancia galvánica de la piel. Trabajamos con técnicas validadas científicamente. Jamás podemos dar un diagnóstico porque una persona no me miró a los ojos. De todas esas teorías, de la cinética, de las que vemos en *Lie to me* (serie de TV americana), todo eso está rebatido científicamente. Hay patrones culturales que no lo hacen exacto.

-Los críticos apelan a la ética para decir que en estas pruebas se trata de inducir a una persona a autoincriminarse, una suerte de engaño.

Eso es relativo. Existe el principio de que una persona tiene derecho a no auto incriminarse. La prueba es voluntaria y la persona puede interrumpirla si se siente invadida. También está prohibido hacer preguntas que violen la vida íntima. Por eso el polígrafo no debe ser usado para temas de infidelidades. Preguntamos si usted es consumidor de drogas, a un piloto, por ejemplo, y luego si en las últimas semanas ha consumido y, después, si ha volado bajo sus efectos. No es un engaño. Lo estamos invitando a decir la verdad.

-¿Mentimos más ahora?

Sí.

-¿Mentimos mejor?

La mentira es innata al hombre, es algo bíblico que está desde los inicios de los tiempos. El polígrafo surgió en la búsqueda de métodos para encontrar la verdad, y no usar la tortura o supersticiones. Un siquiatra americano hizo un estudio que dice que el 95% de la población miente. Pero hay otro reciente, que dice que la gente miente más en Internet. Por eso hoy se desarrollan otras tecnologías. El polígrafo es una parte de la disciplina llamada Evaluación Forense de la Credibilidad. Hay otras técnicas y tecnologías. Y en Internet se está desarrollando la tecnología llamada Avatar, para detectar mentiras en la red.